

CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires
Martes 21 de junio de 2022
Temporada Nº 69
Exhibición Nº: 8613/14
CINE GAUMONT – INCAA
Sala 1 – Leonardo Favio



- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
 - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
 - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web:** www.cineclubnucleo.ar
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: @cineclubnucleo



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

"ALICE Y EL ALCALDE"

("Alice et le maire" – Francia / Bélgica - 2019)

Dirección: Nicolas Pariser **Guion:** Nicolas Pariser **Música:** Benjamin Esdraffo **Fotografía:** Sébastien Buchmann **Elenco:** Fabrice Luchini, Anaïs Demoustier, Nora Hamzawi, Léonie Simaga, Antoine Reinartz, Maud Wyler, Alexandre Steiger, Pascal Rénéric, Thomas Rortais, Thomas Chabrol **Productora:** Bizibi, Scope Pictures **Productores:** Emmanuel Agneray, Serge Hayat, Genevieve Lemal **Co-productor:** Olivier Père **Montaje:** Christel Dewynter **Dirección de arte:** Wouter Zoon **Casting:** Youna De Peretti **Vestuario:** Anne-Sophie Gledhill **Script y continuidad:** Caroline Steff.
Duración: 104 minutos
Esta película se exhibe por gentileza de CDI Films

EL FILM: El alcalde de la ciudad de Lyon (Francia), Paul Théraneau, se encuentra en una posición delicada. Tras pasar 30 años en política se empieza a quedar sin ideas y siente que sufre una especie de vacío existencial. Para superar esta adversidad, Paul decide contratar a una brillante filósofa, la joven Alice Heinmann. Entre ambos se desarrolla un diálogo en el que sus respectivas personalidades cambian drásticamente su forma de ver y entender el mundo.

PREMIOS Y FESTIVALES:

2019: Premios César: Mejor actriz (Anaïs Demoustier)
2019: Festival de Cine de Cannes 2019: Ganador Label Europa Cinemas: Nicolás Pariser
2019: Festival Internacional de Cine de Haifa: Nominado: Premio Golden Anchor a la mejor ópera prima: Nicolás Pariser
2019: Festival de Cine de Hamburgo: Nominada: Premio de Cine Político Nicolás Pariser
2020: Premios Lumiere, Francia: Nominada: Premio Lumiere a la mejor actriz: Anaïs Demoustier, Mejor actor: Fabrice Luchini, Mejor Guión: Nicolás Pariser.
2019: Festival Internacional de Cine de San Sebastián: Nominado: Premio del Público Ciudad de Donostia Premio del Público: Nicolás Pariser
2019: Festival de Cine de Estocolmo: Nominada: Caballo de Bronce Mejor Película: Nicolás Pariser

CRÍTICAS:

La ficción política no es un género cultivado con asiduidad en el cine francés reciente. Las excelentes El ejercicio del poder, de Pierre Schoeller, y Crónicas diplomáticas, de Bernard Tavernier, y poca cosa más. Por eso cabe recibir con alborozo este sobresaliente relato de

raíces rohmerianas convertido en una crónica de la mediocridad de las instituciones políticas, de un sistema incapaz de cambiar nada. Con el mínimo cinismo, pero con sana ironía, Pariser da prioridad a la palabra para cuestionarse el verdadero propósito del poder a través de la mirada inocente y limpia de esa Alice que entra en la madriguera donde habita un conejo blanco convertido en alcalde que se ha quedado sin combustible intelectual. Y a ese juego de confrontación entre pensamiento y acción, lo ideal y lo real se presta el siempre imperial Fabrice Luchini en un papel que recuerda al que interpretó hace más de 25 años precisamente a las órdenes de Rohmer en *El árbol*, el alcalde y la mediateca. Solo que aquel profesor que respondía vagamente a aquella niña sentada al pie del árbol ha transmutado en un alcalde paralizado que representa la crisis de la democracia.

(Blai Morell en Fotogramas.es – España)

"Hubiera amado a mis semejantes a pesar de ellos mismos". Esta cita de Jean-Jacques Rousseau extraída de *Ensueños de un caminante solitario* y que aparece en *Alice and the Mayor*, de Nicolas Pariser, su última película presentada en la 51.ª Quincena de los Realizadores del 72.º Festival de Cine de Cannes, resume bastante bien la inclinación de este cineasta francés, que vuelve a incursionar en el mundo real de la política a raíz de su aclamada ópera prima, *El gran juego* (presentada en Locarno en 2015 y ganadora del Premio Louis-Delluc a la Mejor Ópera Prima). Pero esta vez, mientras intenta descifrar reglas y sistemas, observando las diversas hazañas de diferentes individuos sin juzgar nunca las debilidades humanas y, posteriormente, permitiendo que surja un vasto espacio de pensamiento sobre el papel que pueden desempeñar las ideas y los ideales en el complejo mandato de la República: el director ha optado por tomar prestado del género de la comedia después de probar suerte en un thriller; aunque la película aún conserva su estilo un poco fuera de lo común, con todas las marcas de una forma de cine de autor que "no tiene problemas con el entretenimiento". "Tu trabajo es trabajar las ideas, dar un paso atrás en el día a día municipal, pensar en el futuro". Esta es la posición en la que Alice (Anaïs Demoustier), una joven filósofa que ha enseñado en Oxford, de todos los lugares, se encuentra en el ayuntamiento y el consejo de Lyon; un mundo del que no sabe absolutamente nada de usos y costumbres, pero con el que está a punto de familiarizarse rápidamente. Llamado al rescate cuando el alcalde (Fabrice Luchini), un político experimentado, se da cuenta de que se ha quedado sin ideas ("Siento que me he quedado sin combustible; como un coche de carreras con un motor potente pero que se está quedando sin gasolina"), Alice sube rápidamente a través de las filas de la jerarquía municipal a raíz de una serie de discusiones uno a uno (que se llevan a cabo en los momentos más extraños: en el automóvil, en la noche, etc.) con el líder municipal, quien comienza a disfrutar de sus intercambios; un intercambio de ideas que establece con claridad y sencillez lo que la política puede hacer hoy, lo que no puede hacer y lo que ya no puede hacer, al mismo tiempo que pinta una imagen sin adornos del trabajo que se lleva a cabo en la ciudad salones de las grandes metrópolis – del trabajo de los equipos de comunicación al de los ayuntamientos, de las conmemoraciones e inauguraciones a los actos culturales. Tejiendo una exploración muy detallada y fascinante de un tema de interés público que, sobre el papel, es muy difícil de trasladar al cine, y que se hizo aún más difícil por la determinación del director de no sobrecargar la trama con giros narrativos dramáticos, Nicolas Pariser logra para transmitir las diferentes caras de una crisis democrática, sin imponer nociones demasiado simplificadas del bien y el mal. Una película de muchas palabras (que sin duda apagará el entusiasmo de los aficionados a la acción), la historia se desarrolla con fluidez, y no sin humor, gracias a la profundidad de los diálogos que los dos protagonistas entablan con aplomo.

(Fabien Lemercier en cineeuropa.org)

Con calma y cautela, película tras película desde aquellas *Belle époque* y *De amor y de agua fresca* con las que empezó a despuntar, Anaïs Demoustier ha acabado convirtiéndose en una de las mejores actrices francesas de la década. Ya está en condiciones de aguantar tête à tête sin pestañear ante un Fabrice Luchini ligeramente histrión como el alcalde de Lyon. Demoustier es la Alice del título, la consejera filosófica que, con su buen talante y apertura de miras, reinicia el intelecto del dirigente socialista cuando este se queda sin ideas. Nicolas Pariser aparece como un cineasta igual de calmado que su protagonista, arrastrada sin comerlo ni beberlo al maelstrom de comunicación política, disponibilidad laboral 24/7 y fechas de entrega de informes (y notas a las notas sobre los informes) para anteayer. En otras manos, esta sátira política con ecos de *El diablo viste de Prada* no se habría resistido a la caricatura de tanta vileza, cinismo y ridiculez como imperan en las altas esferas de gobierno. En cambio, el francés parece el extremo opuesto al despiadado Armando Iannucci: su visión del intercambio dialéctico invita al optimismo, aunque no escatime en dureza al criticar una izquierda obcecada en mantener el statu quo que erosiona a sus votantes. Más verbosa que elocuente (la protagonizan políticos, al fin y a cabo), obra el milagro conciliador de dar una visión de la política municipal que agradaría tanto a Leslie Knope como a Ron Swanson.

(Daniel De Partearroyo en Cinemanía - España)